

Prácticas innovadoras inclusivas

retos y oportunidades



Alejandro Rodríguez-Martín
(*Compilador*)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

Prácticas innovadoras inclusivas retos y oportunidades

Alejandro Rodríguez-Martín

(Comp.)



Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Centro
UNESCO
Principado
de Asturias

© 2017 Universidad de Oviedo

© Los/as autores/as

Edita:

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)

Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07

Http: www.uniovi.es/publicaciones

servipub@uniovi.es

I.S.B.N.: 978-84-16664-50-4

D. Legal: AS 682-2017

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo y soporte, sin la preceptiva autorización.

¿Cómo citar esta obra?

Rodríguez-Martín, A. (Comp.) (2017). *Prácticas Innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*. Oviedo: Universidad de Oviedo.



ÍNDICE

Presentación 9

Eje Temático 1.

Políticas socioeducativas inclusivas
y formación del profesorado 13

Eje Temático 2.

Prácticas innovadoras inclusivas en
Educación Infantil y Primaria 503

Eje Temático 3.

Prácticas innovadoras inclusivas en E.S.O., Bachillerato,
Formación Profesional y otras enseñanzas 1399

Eje Temático 4.

Prácticas innovadoras inclusivas en la universidad 1807

Eje Temático 5.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito social 2325

Eje Temático 6.

Prácticas innovadoras inclusivas en el ámbito laboral 2611

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS INCLUSIVAS EN EDUCACIÓN DIFERENCIAL. UNA MIRADA DOCENTE AL PERFIL DEL TUTOR

**Abarca González, Jacqueline¹, Cañuta López, Jeannette²
Yáñez Silva, Jessica¹**

Universidad Central, Chile
e-mail: jabarcag@ucentral.cl, e-mail: jeannette.canuta@ucentral.cl,
e-mail: jyanezs@ucentral.cl

Resumen. En Chile, a partir del año 2009 se comienzan a implementar decretos y normativas que apuntan a igualar las oportunidades de acceso a una educación de calidad para todos los estudiantes. Uno de los elementos claves para la implementación de la normativa ha sido la experiencia acontecida en los programas de integración escolar para brindar apoyo a los estudiantes con Necesidades Educativas Especiales. Por tanto, los futuros docentes del área de educación especial deberán cumplir un rol clave en este proceso, debiendo vivenciar en su proceso de formación inicial aprendizajes que tengan un foco inclusivo. En el modelo de práctica de la carrera de Educación Diferencial de la Universidad Central, el docente tutor es quien lidera un acompañamiento sistemático a los estudiantes, por ende, debe contar con las competencias necesarias que lo vinculen al enfoque inclusivo definido por la carrera. El objetivo de este trabajo fue determinar de forma exploratoria el perfil profesional del tutor de práctica bajo el enfoque inclusivo y su aporte a las competencias de egreso de los estudiantes de la carrera de educación diferencial de esta casa de estudios. La metodología utilizada fue cualitativa, utilizando para ello grupos focales a tutores de las sedes de Santiago y La Serena, lugares donde se imparte la carrera. Como principal resultado se destaca que las principales tendencias en relación a las competencias del tutor son las referidas a lo actitudinal y empoderamiento del enfoque inclusivo, para orientar a los futuros profesionales del área.

Palabras clave: Tutor de Práctica, Formación Inclusiva, Modelo de Práctica, Educación Diferencial.



INTRODUCCIÓN/MARCO TEÓRICO

La educación inclusiva implica necesariamente la creencia de una educación garantizada en calidad para todos los estudiantes, y en especial para aquellos que han sido excluidos de las oportunidades educativas producto de alguna Necesidad Educativa Especial, o bien por pertenecer a alguna minoría étnica, entre otros. (UNESCO, 2004).

De acuerdo a ello, el foco formativo cambia paradigmáticamente, lo que implica la formulación de políticas educativas y de prácticas concretas en las instituciones educativas, que permitan disminuir las barreras existentes en torno al aprendizaje y la participación que se produce entre el estudiante y el contexto educativo en el que interactúa (Fundación Chile, 2013).

El enfoque de inclusión y la promulgación de la respectiva Ley en Chile, respalda y garantiza la atención y apoyo de la diversidad en la población estudiantil. Por lo tanto, se busca que el modelo clínico que se centraba en el déficit y en las características individuales de la persona sin considerar la interacción que establece el individuo con su entorno, sea relegado para dar paso a experiencias educativas inclusivas, en donde el contexto educativo influye e impacta en la interacción que establece una persona con su medio en relación a sus procesos de aprendizaje, especialmente cuando presenta NEE (MINEDUC, 2015).

En base a lo anterior, la educación superior, y en especial la formación inicial docente, no puede quedar ajena a dichos cambios paradigmáticos. Por ello, a partir del año 2005, la Universidad Central define para su formación de pregrado un Currículum con un enfoque basado en competencias, siendo la finalidad de este cambio hacer frente a los desafíos que se presentan actualmente en la Educación Superior. En este contexto, uno de los ámbitos donde se pone de manifiesto el desarrollo de competencias de las diversas carreras, corresponde a los procesos de práctica que los y las estudiantes llevan a cabo durante sus años de formación de pre- grado. Bajo la mirada de formación inicial los estudiantes de las carreras de pedagogía construyen un aprendizaje significativo, aplicando sus conocimientos, habilidades y destrezas desarrolladas durante su formación académica y profesional. (Espinoza, et al, 2015).

La carrera de Educación diferencial, enmarcada en el Modelo de Prácticas Pedagógicas de la Facultad de Ciencias de la Educación (FACED) aspira a abordar curricularmente el enfoque de competencias declarado en su Proyecto Educativo Institucional tendiente a contribuir a la formación de “profesionales, competentes y comprometidos con el desarrollo y el bienestar social, capaces de resolver los problemas de la práctica profesional o laboral, a través de un desempeño ético y responsable.” (UCEN, 2014. p.24)

En tal dirección, sobre la base de un conjunto de experiencias de aprendizaje integradoras de carácter sistemático, progresivo y acumulativo, desde el primer año de la carrera, distribuyéndose en una práctica inicial, intermedia y profesional. El eje curricular de prácticas emerge como la columna vertebral de la propuesta formativa de

su Plan de Estudio, permitiendo al profesor en formación inicial insertarse a la cultura escolar e intervenir pedagógicamente en ella, a partir de la realidad en que se sitúa, con el fin de construir teorías y prácticas hacia la consolidación del perfil de un profesional con fuerte compromiso por la formación integral de personas reflexivas y solidarias, que valore la diversidad y aporte al desarrollo social (FACED, 2015), resguardándose con ello, el desarrollo de competencias deseables como futuro profesional en el área.

En dicho contexto, no queda duda de la importancia que connota rol del tutor y el grado de responsabilidad que recae sobre su labor. El papel del docente tutor en el proceso de formación inicial de los futuros profesionales requiere ser llevado a cabo por docentes que cuenten con conocimientos, habilidades y actitudes que le permitan orientar y atender cuestiones sociales, de cultura, de salud, de ética y valores - entre otros - lo cual hace de la acción tutorial un trabajo complejo (García y Ponce, 2016).

Dentro de las funciones del tutor se destacan: guiar, orientar, retroalimentar y evaluar cada una de las etapas de la práctica (Álvarez & Álvarez, 2015), de forma que el desarrollo de competencias vinculadas a esta modalidad pueda tener un curso adecuado en estos procesos, con un especial énfasis en las prácticas intermedia y profesional. A su vez, debe abogar por conseguir que el estudiante pueda conocerse por medio de procesos de auto evaluación de sus competencias personales, sociales y profesionales, enseñarle procedimientos de un modo determinado, y también orientar en torno a la determinación de prioridades, intereses y responsabilidades, especialmente cuando se encuentran inmersos en procesos de práctica en los entornos laborales que son acogidos (Asensio, Blanco & Castaño, 2012).

Por tanto, es primordial determinar el perfil profesional del Tutor de Práctica, identificando previamente las competencias que este docente debe presentar para apoyar y dar respuestas a las necesidades de las y los estudiantes.

De esta forma el aporte de este profesional a la construcción del rol de los futuros educadores diferenciales se orienta en fortalecer y propiciar la promoción del enfoque inclusivo en su ejercicio profesional el que debiera manifestarse en el escenario mismo del proceso formativo del cual es partícipe. Si bien la literatura especializada aporta distinciones teóricas valiosas para la caracterización de este perfil deseable, se torna desafiante poder llegar a tipificarlo a la luz de los mismos profesionales que han estado insertos en esta dinámica de trabajo.

OBJETIVOS

Objetivo general

- Determinar de forma exploratoria el perfil profesional del tutor de las prácticas inicial, intermedia y profesional bajo el enfoque inclusivo, y su aporte a las competencias de egreso de los estudiantes de la carrera de



Educación Diferencial de esta casa de estudios.

Objetivos específicos

- Identificar las principales competencias que debe poseer un tutor de práctica
- Describir las competencias y funciones que se relacionan directamente con el accionar del tutor de práctica en la carrera de Educación Diferencial bajo el enfoque inclusivo
- Destacar las competencias y funciones del tutor de práctica relacionadas directamente con el apoyo para la formación de competencias de egreso en los estudiantes en práctica.

DESARROLLO DE LA PRÁCTICA/EXPERIENCIA

Desde la apertura de la carrera de Educación Diferencial en el año 2003 se ha ido implementando un modelo de práctica considerando los nuevos paradigmas desde el área de la educación especial incorporando en el año 2005 el enfoque basado en competencias. Que se ha traducido actualmente en diversos niveles de dominio determinados para el logro de las competencias de egreso, con énfasis en el enfoque inclusivo, sello distintivo de esta carrera.

Como ya se ha mencionado, la implementación de las tres instancias significativas en el modelo de práctica implica un proceso reflexivo y de toma de decisiones cautelando por parte de los tutores, una construcción que involucre un trabajo en equipo que sea un modelo para plasmar los elementos principales que se vinculan a los procesos de inclusión. Esta instancia se traduce en los terrenos, en un acompañamiento sistemático apoyando las necesidades manifestadas por los estudiantes durante su período de práctica en las instituciones educativas que permita la adecuación de apoyos y orientaciones a los docentes en formación, la que debe reflejarse en sus propuestas y acciones implementadas durante este período. Lo anterior, se propicia tanto en las visitas sistemáticas a los terrenos como en la entrevista tutorial.

En cuanto a los talleres, se llevan a cabo en base a reuniones de planificación del equipo de tutores de cada nivel cuyo objeto es organizar propuestas que impliquen la participación de todos los estudiantes por medio de actividades de aprendizaje activo - participativas adecuadas a sus necesidades para fortalecer los procesos de práctica, realizando un trabajo en equipo que evidencie principios relevantes del enfoque inclusivo y como tutores ser un modelo para los docentes en formación. Por lo tanto el equipo de tutores, como referentes válidos, deben mostrar ellos mismos competencias que favorezcan instancias para mediar, escuchar, aceptar opiniones diversas en pos de lograr que los estudiantes cumplan con los requerimientos solicitados en los diversos contextos educativos con un enfoque inclusivo.

Cabe señalar, que las competencias que se proponen dentro del perfil de egreso de la carrera son conocidas por todos los tutores, existiendo un sistema de inducción al inicio del año académico que busca asegurar la comprensión de las políticas y directrices de la formación inicial propuesta, en específico, dentro de los objetivos estratégicos, y establece la importancia de desarrollar un compromiso y apropiación por parte de la comunidad académica en relación al proyecto de la carrera, visión y misión. Asimismo, los docentes tutores deben liderar un examen por competencias, evaluaciones intermedias realizadas para constatar el desarrollo de competencias por parte de los estudiantes, que se despliega acorde a la progresión emanada desde el perfil de egreso y la trayectoria cursada por los y las estudiantes y la práctica en que se encuentran situados.

EVIDENCIAS

Se llevó a cabo un estudio como parte cúlmine de una tesis de Magíster de las autoras, el enfoque fue de tipo cualitativo, basado en un paradigma socio crítico, con un acercamiento de investigación acción, puesto que se busca mejorar y/o transformar la práctica social y/o educativa, a la vez que procura una mejor comprensión de dicha práctica por parte de las personas que participan (Murillo, 2011). En este caso se buscó que los propios actores partícipes (once tutores de práctica), describieran y analizaran en base a sus experiencias en este ámbito, los principales elementos que deriven en la propuesta de un perfil de tutor de prácticas para la carrera de Educación Diferencial de la UCEN.

El instrumento utilizado para la recogida de información, fue un grupo focal, (validado por dos expertos de la carrera de educación diferencial de la UCEN) con una guía de tópicos de carácter semiestructurado, aplicándose tanto a un grupo de docentes tutores de La Serena como a otro de la Sede de Santiago (Sampieri & Baptista, 2010). Las unidades de análisis permitieron definir tres categorías para la organización de sus resultados. Siendo éstas, competencias del tutor, competencias específicas del tutor de Diferencial y aporte a las competencias de egreso.

El análisis de los datos, se efectuó a partir de la utilización de la Técnica denominada como Análisis de comparación constante, que se desarrolló en sus tres etapas: en la primera de ellas, los datos son fragmentados en pequeñas unidades, asignando un descriptor o código. Luego, durante la segunda etapa los códigos asignados son agrupados en categorías. Finalmente, en la última etapa, se desarrollaron las temáticas que expresan los elementos principales asociados a los conceptos claves de la investigación (Osses, S., Sánchez, I., Ibáñez, F., 2006). Para la mayor comprensión de cada una de estas etapas se organizó la información en matrices.



CONCLUSIONES

Si bien es cierto las características relevantes del perfil del tutor de práctica obedecen a aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales, es el último de éstos el que aparece con más fuerza en los resultados de este trabajo.

En el ámbito conceptual, queda definido que el tutor de práctica debe conocer al menos de manera general las principales políticas públicas sobre integración escolar, y en específico, el lineamiento del enfoque inclusivo sello característico de la carrera. De la misma forma, resulta relevante que maneje los aprendizajes necesarios emanados desde el proceso de formación de las estudiantes y que se visualizan dentro de la práctica. Pese a lo anterior, existe la salvedad que algunos de dichos saberes pudiesen fortalecerse mediante la cohesión del trabajo en equipo.

En relación a lo procedimental, y a raíz de lo enunciado anteriormente, queda fuertemente anclada la idea de potenciar el rol del tutor mediante el trabajo colaborativo y en equipo, que provocaría la sinergia necesaria para dar cuenta de las competencias que son asignadas en los diversos niveles de la formación inicial. Así también, la capacidad de gestión de los recursos en todos los ámbitos y de conexión entre los centros educativos versus la institución de educación de formación, favorecería el cumplimiento de lo propuesto en el proceso reflexivo desde la teoría a la praxis, en especial se agrega como enriquecedor que dichos tutores se desempeñen laboralmente dentro de escuelas que cuenten con el programa de integración.

Finalmente, el aspecto actitudinal del tutor cobra un eje de fuerza central como parte preponderante del perfil, es aquí donde los participantes realzaron una mayor cantidad de aspectos, destacándose la capacidad de contención, empatía, autocrítica y modelamiento, en especial en relación al enfoque inclusivo. De alguna manera, las características actitudinales permitirían que un momento de particular complejidad entre lo que podría ser “la alegre teoría en las nubes” y la dura práctica cotidiana, de no mediar un sistema de acompañamiento que permita que estos inicios conflictivos puedan ser “suavizados” en la medida en que se generen instancias para comprender la ecología de los contextos escolares (Sánchez & Jara, 2014).

A raíz de la evidencia recogida podemos señalar que los docentes tutores se declaran esencialmente como mediadores y modeladores que forjan una constante relación entre los saberes y experiencias, atribuyéndose un enfoque constructivista y/o dialógico. Es precisamente en este rol de acompañamiento donde surge una línea de análisis constructivista, inserta en una perspectiva intersubjetiva (Andreucci, 2013).

Con respecto a las funciones de los tutores, surge la necesidad de retomar la importancia de éste, en la conexión bidireccional entre la institución formadora y los centros de práctica. Es aquí donde el tutor despliega una de sus funciones primordiales como un agente que fortalece la participación de los diversos actores que se encuentran insertos de manera directa y/o indirecta en los procesos del practicum, contemplando la inserción del enfoque inclusivo como un sello distintivo de la carrera

de educación diferencial de la UCEN, además de los aspectos de contención que ya han sido enunciados dentro de las competencias requeridas para este profesional.

El asentamiento de las competencias y funciones establecidas, por ambos grupos de tutores de práctica, deja entrever el sello de enfoque inclusivo con un acompañamiento sistemático y congruente a las competencias que se solicitan de acuerdo al perfil de egreso, sin embargo, a su vez se deja entrever las constantes modificaciones a las que se ha visto sometido el rol del educador diferencial debido a los cambios propuestos desde las políticas educativas nacionales, como consecuencia se señala la dificultad para aunar criterios acabados respecto a las competencias y funciones definitivas en los tutores de práctica, en la medida que continúe la lógica transformacional del área de educación especial, se deberá reconstruir y modificar dicho perfil, por ende, ésta es una tarea que recién comienza.

Pese a lo anterior, la labor del tutor es ser un agente primordial en el desarrollo de las competencias de las/los estudiantes que se encuentran en formación, tanto desde el ámbito técnico – pedagógico propiamente tal, como de los aspectos más bien actitudinales, que, si bien en su generalidad no se encuentran explícitamente declarados en el perfil de egreso, si permiten un quehacer más efectivo e idóneo por parte de los futuros profesionales, a señalar aquellas relacionadas con la ética y trabajo en equipo. Así también, resulta relevante que en este gestionar del tutor se profundice el accionar reflexivo del futuro profesional, permitiendo que las prácticas pedagógicas que decida llevar a cabo se encuentren sustentadas no sólo en un marco teórico, sino que fluya a través de un cuestionamiento constante entre sus saberes y el contexto educativo en el que se encuentra inserto, es aquí donde el tutor transmite a través de su modelamiento, mediación y orientación el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo.

Si bien este estudio, ha permitido encontrar algunos lineamientos generales respecto del perfil profesional del tutor de práctica, relacionadas desde sus propias competencias y el aporte que brinda al desarrollo de las competencias de egreso en los estudiantes de la carrera de Educación Diferencial de la UCEN, aún permanecen algunas limitantes respecto al análisis desde otras miradas y que pudiesen nutrir el perfil que debiese cumplir el tutor de práctica desde diversas perspectivas. Es por esto importante avanzar en este tema, complementando estos hallazgos con investigaciones, en particular con las percepciones que emanan desde las mismas estudiantes que están cumpliendo el proceso de práctica pedagógicas en sus diversos niveles de formación. Asimismo, es importante visualizar similitudes y/o diferencias con el rol que cumplen los mismos profesionales en otras instituciones de formación profesional.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, M. & Álvarez, J. (2015). La tutoría universitaria: del modelo actual a un modelo integral. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 18 (2), 125-142
- Andreucci, P. (2013). La Supervisión de Prácticas Docentes: Una Deuda Pendiente de la Formación Inicial de Profesores. *Estudios Pedagógicos XXXIX*, N° 1: 7-26, 2013.
- Asensio E, Blanco A & Castaño E. Competencias para la tutoría: experiencia de formación con profesores universitarios. *Revista de Docencia Universitaria Vol.10* (2), Mayo-Agosto 2012, 193-210 ISSN: 1887-4592.
- Espinoza, F., Miquel M., Piñero, J., Ríos M., Rodríguez, & P., Morosetti, S. Características del Perfil del Docente Tutor de las Prácticas Profesionales de las Carreras de Pedagogía de la Facultad de Educación de la Universidad Ucinf. *Revista akademeia*, Volumen 6 N°2, Diciembre 2015, 7-27
- García, B. & Ponce, S. (2016). Las competencias del tutor universitario: una aproximación a su definición desde la perspectiva teórica y de la experiencia de sus actores. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVIII, núm. 151, 2016, IISUE-UNAM. 104 - 122
- Martínez, E. & Raposo M. (2011). Funciones generales de la tutoría en el Practicum: entre la realidad y el deseo en el desempeño de la acción tutorial. *Revista de Educación*, 354. Enero-Abril 2011, 155-181.
- Martínez-Figueira, E. & Raposo-Rivas, M. (2011). Modelo Tutorial Implícito en el Prácticum: Una Aproximación desde la Óptica de los Tutores. España: *Revista de Docencia Universitaria* 9,2: 97-118.
- MINEDUC (2015). DECRETO N°83. División de Educación General Unidad de Currículum. Recuperado de www.mineduc.cl
- Murillo, F (2011). Investigación Acción. Métodos de Investigación en Educación Especial, 3ª Educación Especial, 5 – 6.
- Onwuegbuzie, A. J., Dickinson, W. B., Leech, N. L., & Zoran, A. G. (2011). Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales. *Paradigmas*, 3, 127-157.
- Osses S. Sánchez I. & Ibáñez F. (2006) Investigación cualitativa en educación. Hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. *Estudios Pedagógicos XXXII*, N°1, 119-133,2006.
- Sampieri R; Fernández C & Baptista M (2010). *Metodología de la Investigación*. México, Editorial Mc GrawHill, Quinta Edición.
- Sánchez G & Jara X (2014). Los espacios de tutoría en práctica profesional y sus necesidades de fortalecimiento. *Revista Actual Investigación Educativa* vol. 14 n.2 San José, Mayo/Agosto 2014,1-25.